

NEOLIBERALISMO, MIGRACIONES Y PRECARIZACIÓN LABORAL EN MÉXICO

César Balcázar Montes de Oca¹

Resumen

Las grandes tasas de migración de mexicanos en los últimos años son parte del resultado de la implantación de la economía neoliberal y este a su vez es el resultado final de resolución de las contradicciones capitalistas en busca de obtener mayores tasas de ganancia.

El modelo económico denominado neoliberal fue implantado a nivel mundial a finales de los años 70's y su origen es parte de un proceso de reinversión del capital para obtener y maximizar las ganancias empresariales; con su implantación vino el declive del estado de bienestar que proponía la regulación de la economía por parte del Estado y con ello la desregulación de las empresas y la flexibilización del trabajo se hicieron presentes.

En México, con la flexibilización laboral y la precarización del trabajo los índices de pobreza y marginación aumentaron, generando que para gran parte de la población viera como una vía óptima la migración, sobre todo hacia Estado Unidos como centro del capitalismo. A raíz de esto, mas del 60% de los emigrantes que lo hacen de los estados con mayor marginación, emigran por motivos de trabajo, por ende, se dice que la migración es consecuencia del proceso de reinversión del capital que vislumbro en el modelo neoliberal una forma de aumentar la acumulación vía la precarización laboral, es decir, se utilizó como ancla los bajos salarios y la eliminación del prestaciones laborales y seguridad social para incrementar las ganancias del empresariado nacional e internacional en México.

La situación de los flujos migratorios y la precarización laboral en México no cambiará a menos que haya un planteamiento de planeación regional y local para incentivar el crecimiento y desarrollo de los estados con mayor marginación de su población.

Palabras clave: Migración, Neoliberalismo y Trabajo.

INTRODUCCIÓN

Las migraciones han sido un fenómeno social bastante estudiado, sien embargo en pocas ocasiones su origen es vinculado desde una visión de la economía política. Desde esta visión, se podría decir que las migraciones son resultado de un proceso de reinversión del capitalismo, en el cual, el resultado es un cambio de ajuste estructural que conllevó al resurgimiento de los planteamientos del liberalismo económico en un nuevo modelo denominado neoliberal.

El “nuevo” modelo económico, planteó la necesidad de flexibilizar el mercado laboral para así solucionar los problemas de altos niveles de inflación y déficits que tuvo su antecesor. Al llegar a la implantación de estas políticas en la mayor parte del mundo, se empezaron a presentar cambios radicales en la vida laboral de millones de personas, sobre todo en las familias latinoamericanas donde se incluye México.

¹ Estudios de economía por el Instituto Politécnico Nacional, correo: cesar1996_45@hotmail.com

En lo particular del caso mexicano, las políticas económicas dictadas por el neoliberalismo tendieron a un estancamiento de los salarios reales como ancla de la inversión privada, asimismo, dismantelaron el mercado laboral formal para abrir paso a que más del 50% de la población económicamente activa, acorde con INEGI (2018), lo hiciera en un ámbito pegado a la informalidad; sin prestaciones laborales, seguridad social y un ingreso no seguro.

Con los ajustes de los mercados labores hacía la pauperización de las clases trabajadoras se inició otro fenómeno; el de una tendencia directa a la marginación y pobreza de quienes no pudieran adaptarse a estos cambios, para lo cual, millones de mexicanos quedaron en el limbo de un modelo económico que margina. Asimismo, en busca de mejoras en su calidad de vida, debido a la pauperización descrita, millones de mexicanos emprendieron el difícil camino hacia la migración interna e internacional.

Hoy en día, la pobreza, la marginación y la migración siguen siendo fenómenos con bastante recurrencia en una economía capitalista como la mexicana, puesto que su planteamiento económico no ha podido trascender y subsanar las carencias que deja el mercado laboral, por ello surge la necesidad de que el Estado mexicano vuelva a ser aquel agente regulador y promotor de empleos como antes de 1970.

Por lo dicho anteriormente, en el presente ensayo se hace un análisis de los mercados de trabajo y la migración en México; primeramente, se aborda el tema teórico de la migración para posteriormente explicar una de sus principales causas “el trabajo” y su tendencia a la pauperización. Finalmente, se abordan datos importantes para entender el porqué del fenómeno migratorio y con ello buscar resarcir dichas casusas.

¿QUÉ SON LAS MIGRACIONES?

La migración como fenómeno social y económico

En la mayoría de los textos que tratan sobre temas de población suele leerse en demasía la palabra “migración”, para lo cual los lectores de dichos textos la relacionan con el movimiento residencial de un territorio estatal o nacional a otro por parte de diversos grupos o personas, sin embargo aunque esta relación no es incorrecta, el fondo de la palabra, “migración”, requiere un análisis más sustancioso y profundo para el entendimiento de la misma como un fenómeno económico, social, político y cultural, por ende en este primer apartado se elabora un recorrido teórico, así como de causas y consecuencias económicas y sociales que implica dicho fenómeno

Primero, se debe de entender que como todo fenómeno la migración es resultado del proceso dinámico del capitalismo, es decir, la migración es el producto de un cambio continuo en las diferentes esferas de la vida comunitaria o individual para la renovación del capital como modo de producción; llámeseles a estas últimas cambios o flexibilizaciones en mercado laboral, cambios de regímenes políticos, cambios en las estructuras culturales, cambios en las costumbres individuales, etc. Ahora bien, con base en una definición básica sobre la migración se puede decir que esta “consiste en el abandono por determinadas personas de su lugar de residencia y la adopción de uno nuevo durante un periodo relativamente largo, aunque no necesariamente permanente” (Sutcliffe, 1998: 13).

Dicho lo anterior, se podría sintetizar que las migraciones son el abandono de la residencia original derivado de un proceso de cambios sociales, económicos, culturales y políticos que sucedieron en la estructura o la superestructura del país de origen o también puede ser derivado de decisiones individuales como el gusto por vivir en otro territorio. Entonces cabría tener dos definiciones como muchos estudiosos del tema lo mencionan; una definición para aquellos migrantes que lo hacen por la

vía forzada o por la exigencia de las condiciones socio-económicas, políticas y culturales y otra definición para aquellos grupos de personas que lo hacen de forma optativa.

Para el primer grupo de personas la definición que se adoptará en el presente trabajo será la que ya se ha elaborado en el párrafo anterior agregando algunas palabras que delimitan el porqué del cambio de territorio: “Las migraciones forzadas o casi forzados son el abandono de la residencia original (en cuanto a países, estados o municipios/provincias) derivado de un proceso de cambio “interno en la estructura” o súper estructura económica del país de origen. Cambio que afecta de forma directa o indirecta vía la degradación de las condiciones de vida de los actores migrantes.”

La estructura económica hace referencia a las relaciones que se llevan a cabo en el modo de producción dominante en cada etapa de la historia. En este caso, con “cambio interno” no se hace referencia a un cambio el modo de producción o en su relación fundamental capital- trabajo sino al cambio en la dinámica de dicha relación, por ejemplo, el incremento de la plusvalía relativa implica un cambio interno en las relaciones del capital trabajo ya que incrementa el grado de explotación. Dicho cambio interno no afecta en nada la relación social de producción capital trabajo.

Con superestructura económica, se debe entender lo relacionado a la teoría marxista, son aquellos elementos que ayudan a la protección del modo de producción imperante. Sus elementos más conocidos son; la ideología, la religión, las leyes, el Estado Nacional, los sistemas de educación, la cultura etc.

En segundo lugar, la definición de los migrantes voluntarios podría quedarse como la menciona Sutcliffe (1998), es decir es una definición básica que mencione que el fenómeno migratorio es el abandono residencial de origen para mudarse a otro territorio, sin embargo, cabe destacar que aunque no sea forzado o casi forzado su cambio residencial hubo cambios en la estructura social original o en su vida individual (la cual se rige por la esfera social) que lo o los motivaron a cambiar su lugar de residencia estatal o de país original.

Dentro la clasificación voluntaria, se pueden encajonar dos vertientes abordadas por Solimano (2013):

1. Aquella migración voluntaria impulsada por incentivos económicos
2. Aquella migración voluntaria impulsada por los deseos personales o familiares de vivir en un ambiente diferente o “cosmopolita” o por el hecho de querer encontrarse con nuevas atracciones culturales.

Ahora, resulta necesario hacer la diferenciación entre migración nacional o interna y la migración internacional, ya que esto implica cambios importantes en la estructura política y legal de las personas. Como menciona Sutcliffe (1998), la migración interna es aquella que se da dentro del mismo territorio nacional, por lo que la relación jurídica del migrante con el Estado nación no cambia en gran medida, muy al contrario de lo que pasa en la migración internacional en la cual si no se cumplen los requisitos legales, la relación jurídica con el Estado nación receptor se vuelve en la mayoría de los casos tensa y de persecución, hecho que termina en muchas de las ocasiones vulnerando los derechos humanos.

Las reacciones violentas o de rechazo que tienen los Estados nación ante la migración ilegal e inclusive legal en algunas ocasiones, están relacionadas directamente con el cambio en las tendencias de los modelos económicos de acumulación. Acorde con Solimano (2013), las migraciones tienden a aumentar hacia países con modelos de acumulación de economías abiertas con bonanza económica, así mismo tienden a reducirse en periodos de recesiones económicas o periodos políticos gobernados por ideologías intolerantes, ya que estos últimos son “pro” de la protección de la economía nacional y sus

connacionales a través de la participación del Estado en la regulación de los mercados nacionales y en el comercio internacional de dichos países, es decir, se oponen a la era de la globalización y el internacionalismo.

La globalización es uno de los fenómenos mayormente discutidos en cuanto se tocan los temas de los flujos migratorios, varios teóricos, sobre todo simpatizantes de las ideologías progresistas y de izquierda piensan que el modelo económico global no ha traído más que la configuración de un sistema mundo centralizado en los países occidentales, los cuales a través de diversos tratados comerciales internacionales se han aprovechado de la vulnerabilidad de las economías emergentes para obtener mayores tasas de ganancia. Asimismo, los tratados internacionales que promueven el libre flujo del capital, han promovido el anclaje de las inversiones extranjeras a través de la degradación de los mercados laborales de los países llamados “emergentes” o periféricos, es por lo mismo que en varios países del sur resuena mucho el discurso de las economías nacionalistas, socialistas o progresistas que prometen cambios en las estructuras sociales y económicas a través del fortalecimiento de los mercados internos o también son los mismos países del sur los que mayores flujos migratorios presentan hacia la mayoría de las economías occidentales.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, se podría concluir que las migraciones, sobre todo las forzadas o casi forzadas son un fenómeno económico, social, político y cultural promovido por la occidentalización de la globalización económica que no ha traído más que desigualdad del ingreso y la riqueza internacional y dentro de las mismas naciones denominadas periféricas, generando que inicien los procesos de movilidad humana hacia otras naciones o estados dentro del mismo país, que acorde Solimano (2013) ofrezcan mejores retornos económicos a través de sueldos y salarios.

Si bien el tema de los sueldos, salarios y el mercado laboral son el principal promotor de migración e inclusive el tema central del presente trabajo hay otras causas importantes que promueven los flujos de movilidad de las personas, por lo cual en el siguiente apartado se abordaran cada uno de ellos.

Causas y consecuencias de las migraciones

En la mayoría de los estudios referidos al tema migratorio se plantea que las causas de la migración están altamente correlacionadas con las cuestiones económicas, apartando en su mayoría a algunas otras causas sociales o políticas que son determinantes para el buen vivir y por ende para el mantenimiento estable en un territorio por diversas familias o personas, es decir, puede que en muchos países la economía nacional marche de forma adecuada pero se viva un entorno de persecución a quienes ostenten ideas diferentes a la de los líderes de los Estados Nación, por ende a continuación se presenta un cuadro en donde se mencionan las causas que varios “científicos” sociales han detectado y se explica cada una de ellas.

Cuadro 1. Causas de la migración interna e internacional

CAUSA	EXPLICACIÓN
1. Diferencias salariales y de ingreso entre el estado o nación de origen con los destinos.	Las brechas salariales entre estados de un mismo país o entre diferentes naciones son el principal “incentivo” para los migrantes. Acorde con Solimano (2013) la evidencia empírica demuestra que las brechas de ingreso per cápita tienen una fuerte correlación positiva con los incrementos de los flujos migratorios.
2. Búsqueda de mejores empleos.	Está ligado con el punto anterior, sin embargo, un mejor empleo no solo se basa en un incremento salarial, sino en las oportunidades de adquirir seguridad social, y en las oportunidades de crecimiento dentro de la empresa y de crecimiento en la autorrealización del individuo.

<p>3. Desempleo, subempleo.</p>	<p>El desempleo es otra de las causas más importantes de los flujos migratorios, la relación es simple: si no hay empleo en un país la fuerza laboral se ve obligada a migrar para obtener salarios y así poder mantener un nivel mínimamente digno.</p> <p>En cuanto al subempleo también está estrechamente correlacionado con los flujos migratorios, ya que la mayor parte de las personas subempleadas cuentan con estudios de licenciatura, maestrías o doctorados y no están dispuestos a trabajar en empleos con salarios inferiores a lo que deberían ganar o realizando actividades con una exigencia de calificación menor a la que tienen por sus grados de estudios.</p>
<p>4. Deudas económicas individuales.</p>	<p>La relación de esta causa es simple: la gente que ya no ha podido cubrir sus deudas y por ende se encuentra sin acceso al financiamiento del consumo tiende a migrar para dejar atrás dichas deudas y empezar en otro estado o en una patria ajena a la suya.</p>
<p>5. Economía del país origen en recesión o crisis.</p>	<p>Las crisis económicas y financieras dejan en la quiebra a bastantes empresas, sobre todo pequeñas y medianas las cuales son las principales fuentes de empleo. Sin empleo en el país de origen, las personas se ven obligadas a migrar hacia economías más estables y con crecimiento económico sostenido.</p>
<p>6. Disponibilidad de servicios sociales, tales como servicios de salud, educación y transporte público.</p>	<p>Este es otro de los factores importantes para los migrantes, sobre todo para los migrantes internos ya que en su mayoría estos migrantes provienen de la provincia donde comúnmente no se encuentran buenos servicios de salud, o buenas escuelas, etc.</p>
<p>7. Acceso a la vivienda y gentrificación².</p>	<p>El costo de la vivienda es un factor importante en su mayoría para los migrantes internos, sobre todo para quienes viven en las ciudades y el costo de su calidad de vida se va encareciendo.</p> <p>En México, es común ver que muchas personas que vivían en la Ciudad de México como habitantes originarios, es decir que fueron de los primeros o llevaban bastantes años viviendo ahí han cambiado su residencia a la zona periférica o “metropolitana” porque con el paso del tiempo y conforme más plazas, atractivos turísticos y centros comerciales se construyen más se encarece el costo de la vivienda.</p> <p>El anterior proceso descrito es parte de un fenómeno denominado gentrificación el cual, acorde con Félix Rojo (2016).</p>
<p>8. Variables ambientales.</p>	<p>En muchos de los lugares donde ocurren fenómenos migratorios son los cambios climáticos los que propician el fenómeno migratorio, por ejemplo, los altos calores que provocan sequías han hecho migrar a bastantes campesinos en busca de mejores oportunidades.</p> <p>Ahora bien, la cuestión climática también tiene un panorama internacional ya que acorde con el Banco Mundial, podría haber 140 millones de personas migrantes internacionales debido a los cambios climáticos³, de los cuales 17 millones serían de países latinoamericanos.</p>
<p>9. Industrialización, y regiones que superan a</p>	<p>La degradación de la importancia del sector agrícola por la industrialización y las revoluciones tecnológicas las que han llevado a</p>

² Acorde con Rojo Félix (2016): “La gentrificación es usualmente definida como reestructuración espacial de una determinada área urbana, lo cual implica el desplazamiento de los residentes de bajos ingresos que habían vivido en estos espacios (Glass, 1964; Clark, 2005)”.

³ Estudio del Banco Mundial: “Groundswell: Prepararse para las migraciones internas provocadas por impactos climáticos”.

las economías promedio.	sumir a grandes sectores del campo en miseria por lo que se ven forzados a migrar hacia ciudades que rebasen el promedio de PIB nacional o hacia otros países.
10. Inseguridad pública en el país de origen.	La inseguridad pública, hace migrar a muchos de los individuos que buscan ganarse la vida gracias al producto de su trabajo pero que en muchas ocasiones ven truncada esa expectativa por amenazas, extorsiones, secuestros, balaceras cerca de su residencia, generando así un clima de miedo e incertidumbre que los obliga a migrar.
11. Cultura del país de origen.	Aunque no es una causa fundamental para la mayoría de los inmigrantes, si es, acorde con Solimano (2013) una cuestión que se toma mucho en cuenta cuando se está eligiendo a que país migrar o a que estado del país llegar, ya que la misma migración provoca en los inmigrantes choques culturales que cuanto sean menores son más benéficos para su estancia en el país de origen.
12. Redes sociales que faciliten la migración.	Los inmigrantes toman mucho en cuenta aquellos países en donde han tenido o tienen conocidos, ya que esto les puede facilitar su arribo y estancia en el país destino, sin embargo, esta no es una causa primera sino una que facilita la decisión de migrar o no.
13. Sentimiento de identidad y pertenencia.	El sentimiento de identidad y pertenencia a un país diferente al del origen es un factor claro que induce a migrar hacia dicho país.
14. Baja calidad de la democracia, inestabilidad política, regímenes autoritarios y guerras civiles.	Ahora bien, acorde con Solimano, estas causas generan inseguridad para los habitantes de dicho país, puesto que implica falta de respeto a los derechos civiles, políticos, detenciones arbitrarias, ausencia de libertades, persecuciones por diferencias ideológicas, etc.

Fuente: Elaboración propia con las causas desglosadas por Solimano (2013) y Suarez David (2008).

Las causas mencionadas con anterioridad son las “comunes”, ya que puede haber una infinidad de causas individuales o colectivas, o inclusive muchas de las mencionadas se podrían combinar. Una vez detalladas las causas, cabe hacerse la siguiente pregunta: ¿Qué efectos o consecuencias trae consigo la migración sobre los receptores y expulsos?, la respuesta se podría dar con otra pregunta ¿Sobre qué esfera de la vida en comunidad?

Para el caso migratorio, en las esferas se empieza toda una reconstrucción ya que se ven impactadas por un cambio generado dentro de la misma reinención del capitalismo, es decir y a manera de explicación simple: el capital en su necesidad de reinventarse ha expulsado elementos de la vida comunitaria que ya le han dejado de ser útiles para poder reproducirse y que solo le significan un costo. La migración y sus consecuencias son parte de un ciclo de recomposición capitalista.

Las primeras consecuencias serían las económicas, de las cuales se puede concluir que la migración, sobre todo la indocumentada, genera un mercado de trabajo flexible en salarios y derechos sociales en los países receptores, por lo que se pueden agrandar las ganancias de las empresas contratistas de migrantes, vía la disminución de los costos variables, sin embargo, cabe resaltar que muchos de los indocumentados han generado poca adquisición de capital humano lo cual les permite desempeñar trabajos simples o con poca complejidad tecnológica o de especialización.

En el caso de los migrantes, las consecuencias económicas serían las de percibir un ingreso económico mayor del que obtenían en su país, estado o municipio de origen. La percepción de un ingreso mayor, en el caso de los indocumentados, es un incentivo tan poderoso que como menciona Solimano (2013) hace que los inmigrantes estén dispuestos a enfrentar el riesgo de ser deportados del país donde han elegido residir y trabajar.

Ahora bien, en el caso de la inmigración internacional (sea documentada o no) se genera un efecto económico que ha hecho que países como México solventen parte de su balanza de pagos e incluso, como menciona Solimano (2013), financien el desarrollo. El envío de remesas por parte de los inmigrantes a sus países de origen genera un efecto catalizador de mejora en la calidad de vida de quienes reciben los recursos enviados, en varios casos ayuda a salir de la línea de pobreza, tal como sucede en México como demuestran las Encuestas Nacionales de Ingreso y Gasto de los Hogares de INEGI (2018), sin embargo también representa graves riesgos de dependencia para los países receptores, por ejemplo, el actual presidente de los Estados Unidos, Donald Trump ha amenazado con gravar las remesas sino se acuerda el Tratado de Libre Comercio acorde con ciertas condiciones afines a sus intereses, la dependencia económica de los países nunca será la vía para el mejoramiento de las condiciones de vida de una población.

En el caso de los países, estados o municipios expulsores el efecto económico de perder mano de obra y capital humano bien formado representa teóricamente un efecto negativo, según Solimano (2013), primeramente porque al perder mano de obra se puede perder capacidad de control salarial de las empresas locales pues hay menos trabajadores dispuestos a realizar cualquier trabajo, se pierde parte de la demanda existente, y segundo porque emigra una gran cantidad de personas que quizá tengan ideas de innovación lo cual genera el fenómeno denominado “fuga de cerebros”.

Por ultimo cabe mencionar que hay algunos autores que opinan que la inmigración puede ser un factor benéfico para los países expulsores o en vías de desarrollo, puesto que representa una gran salida de tensión social lo cual mejora las condiciones de desarrollo y posiblemente genere el fenómeno denominado “joroba migratoria”, el cual según Solimano (2013), se basa en que los países en vías de desarrollo serán exportadores de trabajo pero una vez alcanzando su grado de desarrollo maduro se volverán importadores de trabajo.

En cuanto a la parte cultural, los flujos migratorios también generan una recomposición importante ya que representan un choque de ideas y creencias parcial o totalmente diferentes, por ejemplo, a nivel nacional en México la capital principal, Ciudad de México, es líder en derechos sociales y progresistas, en ella están aprobados el matrimonio igualitario, el derecho a una educación sexual sana y segura.

La vida social, representa una diversidad de ideas bastante extensa incluso dentro de un mismo país, por ende la migración no solo implica la llegada de nueva mano de obra, sino la llegada de una forma distinta de ver el mundo lo que en ocasiones genera conflictos entre migrantes y “originarios” y también en muchos casos provoca la pérdida de identidad de los migrantes por buscar encajar en el nuevo sitio de residencia, sin embargo, a cualquier nivel de la migración llámesele interna o internacional los gobiernos están “casi” obligados a hacer valer los derechos humanos y los derechos migrantes, por lo que deben elaborar una serie de políticas públicas que se adapte a la nueva realidad que ya contempla a los inmigrantes, y con ello viene toda una recomposición cultural que no es bien recibida en muchas ocasiones por los habitantes originarios.

En la esfera política, como se puede observar en los acontecimientos actuales, la migración implica nuevos habitantes y con ello una nueva búsqueda de gobernar para todas y todos. Los migrantes representan nuevos o futuros votantes, por ello muchas de las acciones políticas en países receptores van encaminadas en el convencimiento de estos ya que su crecimiento como población ha ido escalando de forma potencial, sin embargo, cabe destacar que, aunque en discurso se hable sobre el gobierno abierto a la migración, en muchos países como Estados Unidos sigue siendo inhumana la forma del trato a inmigrantes deportados. Asimismo, para los países expulsores representa una baja reputación internacional por la no adopción de su política pública en pro de subsanar las causas migratorias.

En la esfera social, se incluyen las anteriores dimensiones, pero reflejadas en el día a día de las relaciones en comunidad que mantienen los migrantes y los residentes originarios. En muchas ocasiones, los inmigrantes internacionales son recibidos con actitudes clasistas, racistas y acciones que denigran su integridad humana.

Si bien, hasta aquí se ha analizado de forma breve lo relacionado a la conceptualización de la migración es necesario ahondar más en la principal causa de la migración, el trabajo, para ello se realiza primeramente una revisión histórica del cambio en la dinámica de los mercados laborales a raíz del inicio de la política económica denominada “neoliberal” y subsecuente a ello se hace un análisis del mercado trabajo en México, haciendo énfasis en la dinámica laboral y migratoria del sursureste del país.

MERCADOS DE TRABAJO, ¿QUÉ SUCEDIÓ CON LOS BUENOS TIEMPOS?

En los últimos años, principalmente desde el dismantelamiento del Estado de bienestar, los mercados laborales sobre todo de los países subdesarrollados han tendido a generar grandes cantidades de desempleados o grandes cantidades de empleos, pero con sueldos y salarios que rayan en los mínimos para mantener una vida digna provocando flujos migratorios, ¿a qué se debe esta tendencia de pauperización de la vida vía mercado laboral?

La implantación de la nueva política económica, a finales de los 70 y denominada neoliberal, trajo consigo la integración y liberalización de los mercados mundiales y con ello ajustes estructurales como parte de los procesos de reinención del capitalismo.

Los ajustes estructurales que representó el cambio de política económica y la integración de los mercados fueron variados, pero en general consistieron en los que Tokman (2004) retoma:

- a) Proveer de recursos frescos a las economías para aliviar los problemas de endeudamiento externo y balanza de pagos.
- b) Propendieron hacia un ajuste macroeconómico, a través de una disminución del Gasto, para recuperar los equilibrios externos.
- c) Buscaron una reasignación del gasto para elevar el crecimiento e incentivar el traslado del eje productivo desde los bienes no transables hacia los transables.

La disminución del gasto consistió sobre todo en el adelgazamiento del Estado con desapariciones de empresas productivas y de servicios que antes estos tenían, con ello se acrecentó el desempleo. Asimismo, junto con el adelgazamiento del Estado y los otros dos puntos mencionados por Tokman (2004) se implementó también la política de privatizaciones de empresas públicas y desregulaciones de los mercados, por ejemplo para los modelos económicos basados en la intervención estatal los salarios y la generación de empleo eran variables fundamentales para estimular la demanda efectiva acorde con Keynes (1936), y con ello lograr crecimiento económico, pero para los ideólogos del neoliberalismo los salarios y excesivos empleos representaban un costo de producción que solo incrementaban el precio de las mercancías y por ende se debían eliminar todas las rigideces que impidieran el abaratamiento del empleo. Bajo el argumento anterior, la política económica neoliberal tendió a la eliminación de puestos de trabajo que se tradujo en desempleo, así como a la eliminación de los sindicatos, y a la reducción de costos vía eliminación de prestaciones sociales y el abaratamiento del salario real, asimismo de nuevas formas de contratación sin contratos bien establecidos y sin garantía de largo plazo. Lo anterior fue argumentado bajo la teoría de que dicha disminución de costos serviría como ancla del incremento de las inversiones y como variable para controlar la inflación para en el largo plazo alcanzar el pleno

empleo. El proceso anterior, es descrito por Tokman (2004) como un reemplazo de la estabilidad y seguridad social por mayor eficiencia, competitividad, por flexibilidad de la jornada y horarios y por la movilidad entre empresas, ocupaciones y sectores. Con estos cambios, se propició en el mundo lo que Tokman (2004) describió como una preocupación colectiva patente en los trabajadores por miedo a perder el empleo puesto que el modelo de estabilidad laboral había desaparecido. Con las palabras del propio Tokman (2004);

“Perdió vigencia el modelo del trabajador de los años sesenta y setenta que ingresaba joven a una empresa o al sector público y con el transcurso del tiempo ganaba experiencia, sumaba nuevas habilidades y ascendía en la jerarquía organizacional hasta jubilar en ella al cumplir su ciclo de vida laboral.”

Aunado a la política neoliberal, y acorde con Aguilar (2017), el cambio tecnológico y la globalización generaron un cambio estructural de movilización de las actividades económicas, es decir, con el avance tecnológico fueron ganando terreno las actividades del sector servicios, perdiendo las del sector industrial, y quedando casi olvidadas las actividades de los sectores campesinos, así también la globalización implicó que los nuevos trabajadores adquirieran más habilidades tecnológicas y de lenguajes nuevos para poder ser contratados en una empresa, de lo contrario son marginados del mercado laboral y puestos en el olvido del ejercito industrial de reserva.

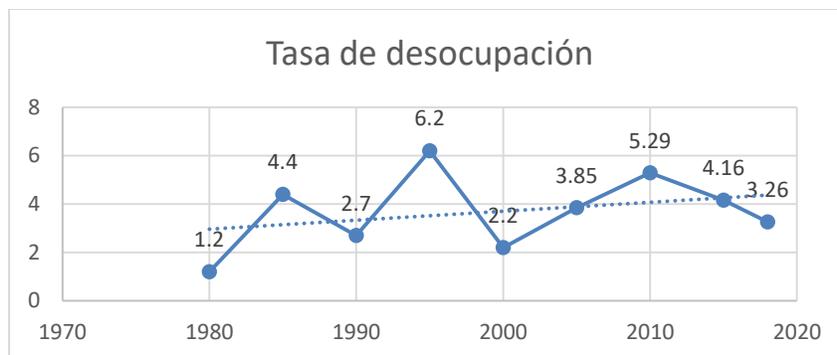
La pauperización laboral, el cambio de importancia entre actividades económicas y con ello en el mercado de trabajo, y el hecho de la concentración económica y por ende de trabajos en las ciudades, han generado que las personas de los sectores y comunidades olvidadas o que antes contaban con un empleo emprendieran el largo camino de búsqueda de mejores condiciones económicas; desplazándose de los campos a las ciudades de sus propios Estados Nación, pero al no encontrar ahí lo necesario emprendieron un camino aún más largo; el de la migración internacional, el de la movilidad hacia países en donde se cree que se remunera mejor los trabajos manuales, industriales y del campo.

Migración, marginación y trabajo en México

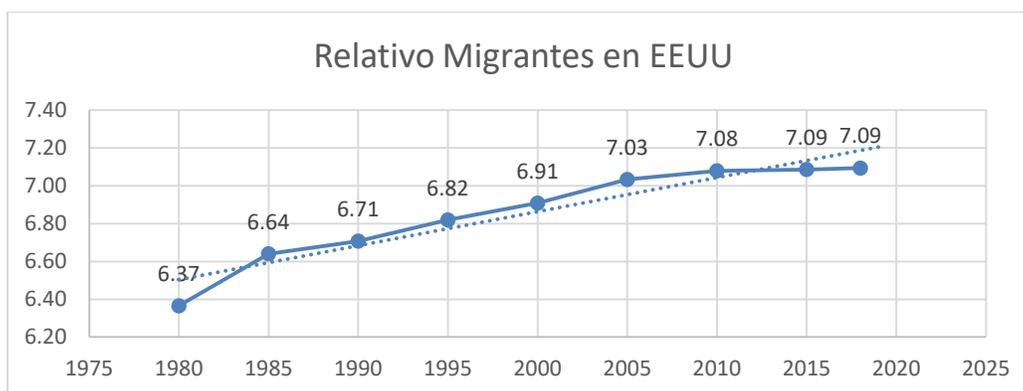
En lo que concierne a la economía mexicana el proceso neoliberal es acusado de agrandar las desigualdades económicas entre clases sociales y regiones del país, así como de focalizar la pobreza en los puntos del sureste mexicano, también es tachado como el culpable de la destrucción de un mercado laboral que en la década de los 70's tendió a ser un mercado de trabajo con garantías sociales y buen asignador de los recursos y con ello de generar grandes flujos de migración interna e internacional. Asimismo, a raíz de la implantación del modelo neoliberal sucedió un cambio de paradigma en los flujos migratorios que acorde con Macias (2015), a partir de los años 80's con la implantación de la nueva política económica se aceleró y agudizó el fenómeno migratorio, inclusive los cambios cualitativos del fenómeno incluyeron la migración por parte de sectores que laboraban en las regiones del centro del país y en ciudades importantes, es decir, la migración dejó de ser un fenómeno mayoritariamente ligado al campesinado mexicano y se generalizó en todas los sectores y regiones de México.

La generalización de la migración en México se debió en gran parte por el crecimiento de la tasa de desocupación a nivel nacional, puesto que, para 1980 acorde con datos de la OCDE, el desempleo se encontraba en 1.80%, lo que implica una tasa de desocupación realmente baja, mientras que para 2018 la misma fuente menciona que la tasa de desocupación es de 3.38 que parecería ser baja, sin embargo, en 1980 la mayoría de los empleados lo realizaban en el sector formal mientras que ahora quienes desempeñan una actividad económica lo hacen en la informalidad, es decir, en un mercado informal donde el ingreso no es seguro, las prestaciones laborales y seguridad social son inexistentes. Acorde con

INEGI (2018), para el segundo trimestre de 2018 la informalidad se ubico en 56.6% de las personas ocupadas. A su vez, la cantidad emigrantes hacía EEUU ha incrementado con el paso de los años, lo cual es un reflejo de que, a través del transcurso de la política neoliberal, el proceso de los flujos migratorios ha visto acelerado.



Gráfica 1. Elaboración propia con datos de la OCDE e INEGI, (2019)



Gráfica 2. Elaboración propia con datos del Current Population Survey, (2018) y Hernández (2015)

La gráfica 2 muestra los niveles relativos de las tasas logarítmicas de los millones de personas migrantes hacía Estados Unidos. Como se puede observar es en 1985 cuando existe el mayor crecimiento del flujo migratorio hacía Estados Unidos, pues paso de 6.37 a 6.64, y coincide con la entrada en vigor de la política neoliberal en México en 1983 con Miguel de la Madrid Hurtado, asimismo para dichos periodos el nivel de desempleo en México paso de 1.2% a 4.4%.

Las gráficas anteriores demuestran que la migración, específicamente en México, está relacionada con el crecimiento del desempleo, sin embargo, hay otros factores que influyen como los bajos salarios reales y la disminución de las prestaciones sociales, en los cuales México también ha quedado rezagado por la profundización del pensamiento neoliberal en las diversas esferas.

En cuanto al tema de los salarios mínimos reales, se puede decir que estos han quedado estancados y muy por debajo del poder compra que se tenía en 1970. La política económica neoliberal iniciada en 1983 es parte fundamental del problema del estancamiento de los salarios, ya que una de las bases dicha política económica es mantener estable los niveles inflacionarios por lo cual se debe reducir aquellos efectos monetarios como la demanda agregada que claramente está influida por los niveles salariales, así mismo, durante el periodo neoliberal los bajos niveles salariales han servido como ancla de la inversión, la cual desde 1980 reporta grandes niveles de ganancia pero un otorgamiento salarial a sus trabajadores bastante bajo.

La gráfica 4, nos muestra que a partir de 1980 hay una gran caída del poder adquisitivo y posteriormente un estancamiento durante todo el tiempo de gobierno neoliberal. Los actuales niveles de poder de compra de un salario mínimo son similares a los de 1963, en palabras de Aguilar (2000):

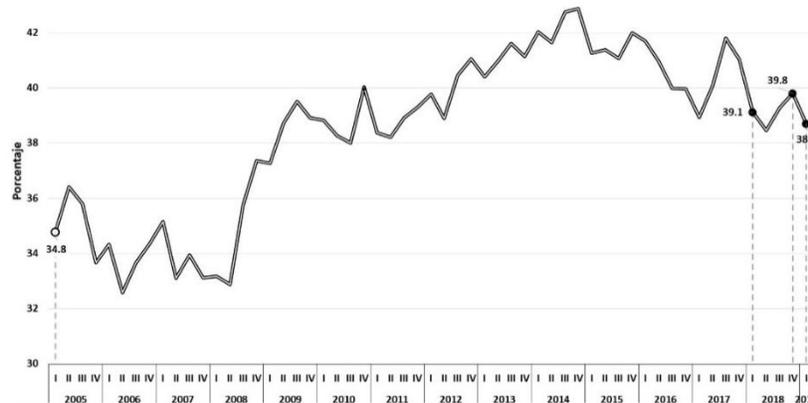
“Los salarios mínimos reales disminuyeron en más del 50% el periodo de 1983- 1990, de forma que el poder de compra de 2014 quedó aproximadamente en el mismo nivel que en 1963”.



Gráfica 3. Elaboración propia con datos de Aguilar, *El trabajo en México*, (2017).

Asimismo, las tasas de pobreza vía ingreso laboral han tenido un crecimiento constante a partir del primer trimestre de 2005, tal y como se muestra en la gráfica 5.

Porcentaje la población con ingreso laboral inferior al costo de la canasta alimentaria



Gráfica 4. Obtenida del CONEVAL (2019).

Las situaciones descritas con anterioridad fueron las causas de la generalización de la migración en todo el país, acorde con Macías (2015), la migración internacional dejó de estar vinculada únicamente a los estados cercanos a la frontera norte de México y a los estados ligados productivamente al sector primario y pasó a ser parte de todas las zonas geográficas de México aunque sigue siendo un fenómeno muy marcado del sureste del país por los altos índices de pobreza y olvido de desarrollo que la República ha tenido con ellos.

La pobreza a nivel nacional no ha podido ser combatida de forma eficaz puesto que acorde con datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social la pobreza solo se ha disminuido en forma relativa 1%, pero ha aumentado en cuanto a cantidad de personas al pasar de 49.5 millones de

personas a 53.4 millones en el periodo respectivo de 2008 a 2016. Lo anterior claramente ha incrementado el número de personas que migra en búsqueda de mejores oportunidades.

de la Política de Desarrollo Social

Medición de la pobreza, Estados Unidos Mexicanos, 2016

Porcentaje, número de personas y carencias promedio por indicador de pobreza, 2008-2016

Indicadores	Estados Unidos Mexicanos														
	Porcentaje					Millones de personas					Carencias promedio				
	2008	2010	2012	2014	2016	2008	2010	2012	2014	2016	2008	2010	2012	2014	2016
Pobreza															
Población en situación de pobreza	44.4	46.1	45.5	46.2	43.6	49.5	52.8	53.3	55.3	53.4	2.8	2.6	2.4	2.3	2.2
Población en situación de pobreza moderada	33.3	34.8	35.7	36.6	35.9	37.2	39.8	41.8	43.9	44.0	2.4	2.2	2.0	1.9	1.9
Población en situación de pobreza extrema	11.0	11.3	9.8	9.5	7.6	12.3	13.0	11.5	11.4	9.4	3.9	3.8	3.7	3.6	3.5
Población vulnerable por carencias sociales	32.3	28.1	28.6	26.3	26.8	36.0	32.1	33.5	31.5	32.9	2.0	1.9	1.8	1.8	1.7
Población vulnerable por ingresos	4.7	5.9	6.2	7.1	7.0	5.2	6.7	7.2	8.5	8.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Población no pobre y no vulnerable	18.7	19.9	19.8	20.5	22.6	20.9	22.8	23.2	24.6	27.8	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Privación social															
Población con al menos una carencia social	76.6	74.2	74.1	72.4	70.4	85.5	85.0	86.9	86.8	86.3	2.4	2.3	2.2	2.1	2.0
Población con al menos tres carencias sociales	31.7	28.2	23.9	22.1	18.7	35.4	32.4	28.1	26.5	23.0	3.7	3.6	3.5	3.5	3.4
Indicadores de carencia social															
Rezago educativo	21.9	20.7	19.2	18.7	17.4	24.5	23.7	22.6	22.4	21.3	3.2	3.1	2.9	2.8	2.6
Carencia por acceso a los servicios de salud	38.4	29.2	21.5	18.2	15.5	42.8	33.5	25.3	21.8	19.1	3.0	3.0	2.8	2.8	2.7
Carencia por acceso a la seguridad social	65.0	60.7	61.2	58.5	55.8	72.5	69.6	71.8	70.1	68.4	2.6	2.5	2.3	2.3	2.2
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	17.7	15.2	13.6	12.3	12.0	19.7	17.4	15.9	14.8	14.8	3.7	3.6	3.4	3.3	3.1
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	22.9	22.9	21.2	21.2	19.3	25.5	26.3	24.9	25.4	23.7	3.6	3.3	3.2	3.1	2.9
Carencia por acceso a la alimentación	21.7	24.8	23.3	23.4	20.1	24.3	28.4	27.4	28.0	24.6	3.3	3.0	2.9	2.8	2.6
Bienestar															
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar mínimo	16.8	19.4	20.0	20.6	17.5	18.7	22.2	23.5	24.6	21.4	3.1	2.9	2.5	2.5	2.4
Población con ingreso inferior a la línea de bienestar	49.0	52.0	51.6	53.2	50.6	54.7	59.6	60.6	63.8	62.0	2.5	2.3	2.1	2.0	1.9

Cuadro 2. Obtenido de CONEVAL (2019).

Ahora bien, en cuanto al mercado laboral y pobreza por regiones geográficas se pueden dar los siguientes datos;

a) Zona Noroeste y Noreste

En cuanto a la zona Noroeste del país, compuesta por las Baja California, por Chihuahua, Sonora y Sinaloa las tasas de desocupación, acorde con INEGI (2019) se encuentran muy cercanas a la tasa promedio nacional, inclusive Baja California y Chihuahua tienen una tasa de desocupación por debajo del promedio nacional de todo el periodo de estudio, que va de 2005-III a 2019-I, pues se encuentran en promedio 3.99% y 3.94% respectivamente frente 4.25% nacional.

Los niveles de pobreza de la zona, según datos del CONEVAL (2019), son de 26.72% en promedio por toda la zona, siendo 3,875,822 personas en situación de pobreza, lo que implica niveles relativamente bajos pues se encuentran muy por debajo del promedio porcentual nacional.

La zona noreste del país, en donde se ubican los estados de Coahuila, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí y Tamaulipas tiene una tasa de desocupación conjunta en promedio histórico en un nivel de 4.73% mientras que el promedio nacional se ubica en 4.25%. Cabe destacar que San Luis Potosí, históricamente se ha encontrado por debajo de las tasas de desocupación a nivel nacional, lo anterior según datos del Banco de Información Económica de INEGI (2019).

En cuanto a los datos de pobreza, acorde con el CONEVAL (2019), la región se encuentra un poco mas arriba que la región del noroeste, teniendo un promedio 30.54% de su población en pobreza lo que significa en número absolutos un aproximado de 4,550,909 personas en pobreza.

b) Zona Occidente

En cuanto a la zona occidente, que abarca Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Querétaro y Zacatecas, el comportamiento de la tasa de desocupación es muy similar al del promedio nacional, inclusive el promedio histórico de la tasa de desocupación, acorde con datos de INEGI (2019), de la región desde 2005-III es de 4.26% mientras que el nacional, como ya se mencionó, se ubica en 4.25%.

En cuanto a las tasas de pobreza el Occidente de México, acorde con CONEVAL (2019), aporta con 15,784, 934 personas y un porcentaje de 38.51%, lo cual demuestra que a pesar de tener una tasa de desocupación baja, gran parte de su población se encuentra vulnerable y es propensa a la migración como una opción de vida.

c) Zona Sureste

El sureste de México es la zona con más marginación de su población, sin embargo, en cuanto a datos de tasa de desocupación sus datos, acorde con INEGI (2019), solo presenta en promedio una desocupación del 3.06%, un dato muy por debajo del promedio nacional, sin embargo, a pesar de ello, esta zona geográfica tiene el estado con más desocupación, Tabasco, con un promedio de desocupación de 6.04%.

En cuanto a la pobreza de la zona, esta se ubica, acorde con datos del INEGI (2019), en un promedio de 60.47%, y en números absolutos representan una cantidad de 15, 553,614 personas en condiciones de pobreza.

d) Zona Centro

En cuanto a la zona centro la tasa de desocupación, acorde a los datos del INEGI (2019), se encuentra en punto de 4.49%, un poco arriba del promedio nacional de 4.25%. Asimismo, los datos de pobreza muestran que la zona centro del país tiene una tasa de pobreza en promedio de 48.17% y en números absolutos suman 17,539,271 personas en alguno de los tipos de pobreza enmarcados por el CONEVAL (2019). Con los datos anteriores, se puede concluir que, aunque varios estados presentan tasas de desocupación relativamente bajas estas mismas no garantizan una salida a las grandes tasas de pobreza que tiene el país hoy día, tal es el caso de Oaxaca y Chiapas, por ende, muchos de los mexicanos optan por la migración como una salida de escape a los problemas económicos que hay en sus espacios socio territoriales.

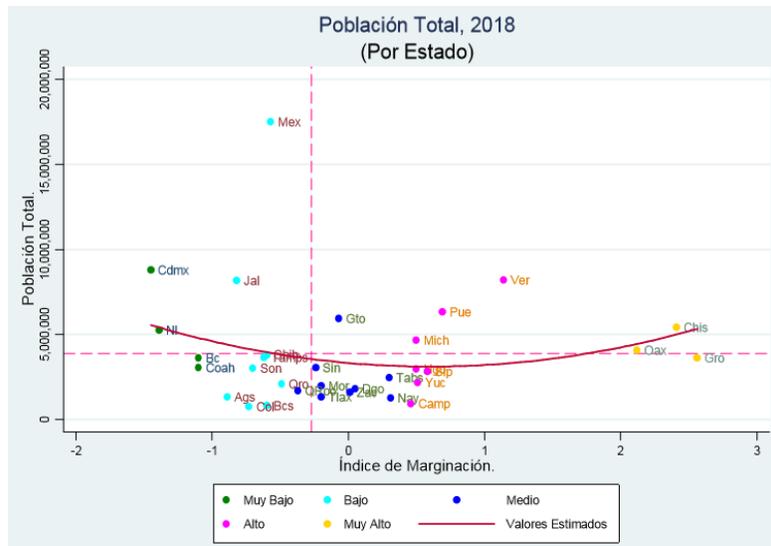
La marginación de la población empieza por la marginación de la ocupación, sueldos y salarios deprimidos son la primera ancla a la pobreza en México. Cabría destacar que hasta el 2018, acorde con el estudio “Caracterización del mercado Laboral en México”, había 2,220,668 empleos sin remuneración alguna.

Caracterización del Mercado laboral en México

Rubro	2017 (personas)	2018 (personas)	Var (%)
Nacional	51,859,895	52,876,916	1.96
Subordinados y Remunerados	35,692,469	36,423,725	2.05
Empleadores	2,415,614	2,501,688	3.56
Por Cuenta Propia	11,400,455	11,730,835	2.90
No Remunerados	2,351,357	2,220,668	-5.56

Cuadro 3. Obtenido del estudio “Caracterización del mercado laboral en México” del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2018).

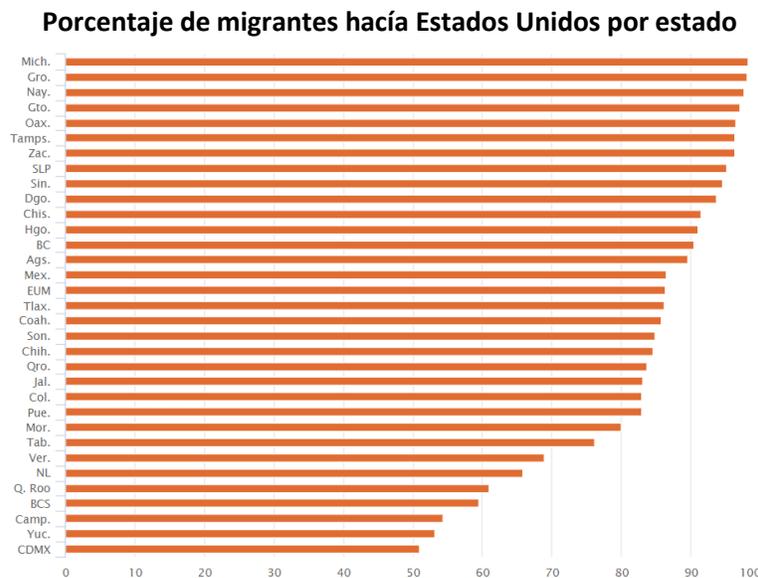
Por último, en cuanto al tema de marginación vía el mercado laboral, son los estados del sureste del país los que más marginación presentan en la totalidad de su población puesto que la mayoría de las personas no han tenido acceso a las dimensiones básicas para la medición de la pobreza.



Gráfica 5: Obtenido del estudio “Caracterización del mercado laboral en México” del Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2018).

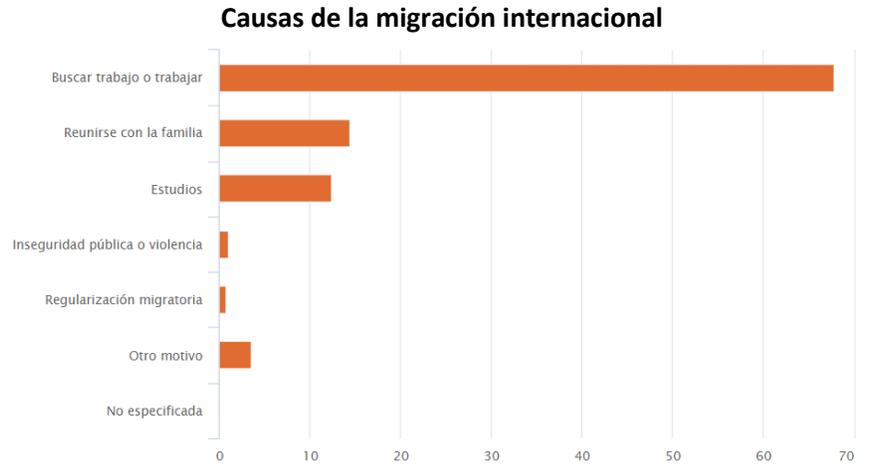
Acorde con el Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2018), son Guerrero, Chiapas, Oaxaca y Veracruz los estados que mayor marginación de su población tienen, en contraste con la Ciudad de México, Nuevo León, Baja California y Coahuila.

Lo anterior, es explicación para que el porcentaje de migrantes hacía Estados Unidos presentado por el INEGI (2014) presente el siguiente comportamiento;



Gráfica 6. Obtenido de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, INEGI (2014).

En ella, podemos observar que son los estados con alta marginalidad como Michoacán, Guerrero, Oaxaca, Nayarit, Chiapas etc., quienes mas migrantes internacionales aportan al flujo migratorio global.



Gráfica 7. Obtenido de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, INEGI (2014).

Asimismo, cabe destacar que la mayoría de los emigrantes mexicanos lo hacen por las condiciones de trabajo, tal y como lo demuestra la Encuesta Nacional Demográfica del INEGI (2014).

Por último, cabe destacar que todo lo anterior demuestra que las condiciones de precarización del trabajo e incluso desempleo o en algunos casos de inseguridad, como producto de las dos anteriores en sus estados, los han llevado a tomar el difícil camino de la migración internacional donde ellos son víctimas de un modelo económico que margina y que ha olvidado el planteamiento del desarrollo regional y local como una vía para dejar atrás la pauperización de los estados más olvidados.

CONCLUSIÓN

A manera de conclusión, se podría decir que el neoliberalismo terminó con la efectiva intervención estatal y con ello con la planificación del desarrollo. Dejó a manos del libre comercio desigual y de las empresas privadas el futuro de millones de mexicanos que no encontraron un buen porvenir en su espacio socio territorial y en sus mercados laborales y por ende fueron obligados a migrar o a dedicarse al crimen organizado. La migración como consecuencia de la reinención del capitalismo fue un fenómeno que inició inmediatamente después de la primera aplicación de la política económica neoliberal, con ello, los saldos de migrantes internacionales e internos han ido en aumento, inclusive en estados donde la marginación de la población no es tan alta como en la Ciudad de México.

Los estados que mas marginación tienen siguen siendo los del Sureste mexicano y con ello la cantidad de emigrantes de dichos territorios ha ido en aumento. Tan solo para 2014, más del 90% del total de migrantes de los estados de Oaxaca, Guerrero, Chiapas y Michoacán (estados con altos índices de marginación) lo hicieron hacia los Estados Unidos en busca de mejores condiciones laborales.

Aunque pareciera que México en promedio tiene una baja tasa de desocupación y que por ende el mercado laboral es un “buen asignador” no hay cuestión mas alejada de la realidad, puesto que mas del 50% de los que realizan una actividad económica lo hacen bajo condiciones de informalidad; sin ingresos seguros, sin seguridad social, ni prestaciones laborales, lo cual es indicador de la precarización del trabajo en México y esto último impacta directamente en la migración. En cuanto al porvenir de la población mexicana, se podría concluir que sin la intervención estatal y sin la planificación del desarrollo acorde a las características de cada región y localidad, los mercados de trabajo y las inversiones no serán fructíferas en el combate a la marginación y pobreza y las tasas de migrantes continuaran con tendencia alcista como lo han venido haciendo.

REFERENCIAS

Aguilar, G., (2000) Desigualdad y pobreza en México ¿son inevitables? Primera edición, Universidad Nacional Autónoma de México.

Aguilar, G., (2017) El trabajo en México, Primera edición, Miguel Ángel Porrúa.

CONEVAL (2019) Medición de la pobreza, datos pobreza nacional y por entidad federativa disponible en: <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas, (2018) Caracterización del Mercado Laboral en México, Senado de la República.

INEGI (2019) Migración, datos de migración nacional y por entidad federativa disponible en: <https://www.inegi.org.mx/temas/migracion/>

INEGI, (2019) Banco de información económica, datos tasa de desocupación disponible en: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>

Macias, A., (2015) Reinserción económica y social de migrantes retornados en Zapotitlán Salinas, Puebla ante la crisis económica global del 2007. Tesis, Licenciatura. Puebla, Universidad de las Américas Puebla.

OECD, (2018) México, tasa de desempleo desde 1980. Disponible en: <https://knoema.es/atlas/M%C3%A9xico/Tasa-de-desempleo>

Rigaud, K., et al (2018), Groundswell : Preparing for Internal Climate Migration, World Bank, Wshington.

Rojo, F., (2016) La gentrificación en los estudios urbanos: una exploración sobre la producción académica de las ciudades en Cad. Metrop (online). Año 16, número 37, pp.697-719. Disponible en: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S2236-99962016000300697&script=sci_abstract&tlng=es [Accesado el 2 agosto de 2019].

Solimano, A., (2013) Migraciones, capital y circulación de talentos en la era global. Primera edición en español, Fondo de Cultura Económica.

Suarez, N. (2008) Causas y efectos de la migración internacional. Perspectivas en Redalyc. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/4259/425942158006.pdf> [Accesado el 2 agosto de 2019]

Sutcliffe, B., (1998) Nacido en otra parte, un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad. Primera edición, Bilbao : Hegoa, D.L.

Tokman, V. (2004) Una voz en el camino, empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda. Primera edición, Chile, Fondo de Cultura Económica.